

# 2 Pedro y Judas

Un comentario basado en la Biblia Textual (cuarta edición)

David F. Burt

# Índice

## 2 Pedro

1. Introducción a 2 Pedro y Judas	15
2. Los destinatarios y la bendición (1:1-2)	29
3. El glorioso plan de Dios (1:3)	37
4. Partícipes de la naturaleza divina (1:4)	43
5. La adquisición de las necesarias virtudes (1:5-7)	53
6. Las consecuencias de adquirir o descuidar estas virtudes (1:8-9)	63
7. Exhortación y promesa (1:10-11)	69
8. El necesario recordatorio (1:12-15)	79
9. Testigos de la transfiguración (1:16-18)	87
10. El testimonio de la palabra profética (1:19)	97
11. La Escritura, Palabra de Dios (1:20-21)	105
12. Los falsos maestros (2:1)	115
13. La actividad de los falsos maestros (2:2-3)	125
14. Juicios divinos: los ángeles caídos y el mundo antiguo (2:4-5)	135
15. Juicios divinos: Sodoma y Gomorra (2:6-8)	145
16. Juicios divinos: rescatar y reservar (2:9-10a)	155
17. La arrogancia de los falsos maestros (2:10b-11)	163
18. La inmoralidad de los falsos maestros (2:12-14a)	171
19. La codicia de los falsos maestros (2:14b-16)	179
20. Mucho ruido y pocas nueces (2:17-19)	189
21. La tragedia de los que vuelven atrás (2:20-22)	199
22. Fidelidad al mandamiento del Señor (3:1-2)	211
23. Vendrán burladores (3:3-4)	219
24. Juicio por agua (3:5-6)	229
25. Juicio por fuego (3:7)	239
26. ¿Por qué tanta espera? (3:8-9)	249

27. El fin de este universo (3:10)	259
28. Mientras esperamos el fin (3:11-12)	269
29. La restauración de todas las cosas (3:13-14)	277
30. La corroboración de Pablo (3:15-16)	285
31. Advertencias finales (3:17-18)	295

## **Judas**

32. Judas: una carta olvidada	307
33. ¿Quién fue Judas? (1a)	315
34. Llamados, amados y guardados (1b)	325
35. La oración de Judas (2)	337
36. El propósito de la epístola (3)	343
37. Presentación de los falsos maestros (4)	357
38. El ejemplo de los israelitas incrédulos (5)	373
39. Los ángeles caídos (6)	383
40. Sodoma y Gomorra (7)	389
41. Lujuria, rebeldía e irreverencia (8)	401
42. El arcángel Miguel (9-10)	411
43. Caín, Balaam y Coré (11)	425
44. Seis metáforas para describir a los falsos maestros (12-13)	437
45. El testimonio de Enoc (14-15)	449
46. Nuevas características de los apóstatas (16)	463
47. La advertencia apostólica (17-18)	477
48. Los apóstatas y la división de iglesias (19)	487
49. El deber de los santos hacia sí mismos (20-21)	499
50. El deber de los santos hacia otros (22-23)	515
51. Doxología (24-25)	527

Bibliografía	543
--------------	-----

# Introducción a 2 Pedro y Judas

## Capítulo 1

### Las dos epístolas

La relación exacta que existe entre las dos epístolas que tenemos entre manos ha sido (y seguirá siendo) motivo de interminables debates entre los comentaristas. Es evidente que uno de los autores tenía delante de sí la carta del otro y se sirvió de ella para redactar la suya (o bien que los dos se valieron de un tercer documento, ahora perdido). Es evidente, digo, porque el capítulo 2 y parte del 3 de 2 Pedro tienen una secuencia de argumentos, punto tras punto, igual a la que encontramos en Judas 4 a 18. Además, en algunos momentos, los dos textos coinciden hasta en su vocabulario. Esto ha llevado a muchos a concluir que uno de los dos autores estaba copiando descaradamente al otro.

Sin embargo, una comparación cuidadosa de los dos textos demuestra que, a pesar de la evidente similitud en la línea argumental, no se trata de una burda copia.<sup>1</sup> Veamos, pues, los principales puntos de comparación entre las dos epístolas. En los textos tabulados a continuación, la columna de la izquierda cita aquellos versículos de

---

<sup>1</sup> Cf. Guthrie, pág. 915: *Aunque las dos epístolas se dirigen a situaciones estrechamente relacionadas, las diferencias entre ellas deberían ponernos en aviso de que no deben ser tratadas como idénticas.*

## 2 Pedro y Judas

2 Pedro que contienen las mismas ideas que en Judas, mientras que la de la derecha cita Judas 4-18 con muy pocas omisiones. Las palabras en letra cursiva son idénticas en ambos textos:<sup>2</sup>

2 Pedro	Judas
<p>2:1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como también habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, negando aun al Amo que los compró, trayendo sobre sí mismos destrucción repentina...</p>	<p>4 Porque han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos (destinados desde antiguo para esta sentencia), los cuales convierten en lascivia la gracia de nuestro Dios, y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor.</p>
<p>2:4 Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al Tártaro los entregó a cadenas de <i>oscuridad</i>, reservados hasta el juicio...</p>	<p>6 Y a los ángeles que no guardaron su estado original, sino que abandonaron su propia morada, los ha mantenido bajo <i>oscuridad</i>, en prisiones eternas hasta el juicio del gran día...</p>
<p>2:6 ... y condenó a las ciudades de <i>Sodoma y Gomorra</i>, reduciéndolas a cenizas con destrucción, poniéndolas como <i>ejemplo</i> para los que iban a vivir impíamente...</p>	<p>7 ... así como a <i>Sodoma y Gomorra</i>, y las ciudades vecinas, las cuales, de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, sirven como <i>ejemplo</i> al sufrir un castigo de fuego eterno.</p>
<p>2:10 ... y especialmente a los que andan en pos de la carne en lujurias inmundas, y desprecian el Señorío; atrevidos, arrogantes que no temen cuando blasfeman a las glorias,</p>	<p>8 De la misma manera, no obstante, también estos que tienen visiones contaminan la carne, y rechazan la autoridad, blasfemando de las potestades superiores.</p>

<sup>2</sup> Igualmente, hay rasgos de similitud entre Judas 2 y 2 Pedro 1:2; Judas 3 y 2 Pedro 1:1; Judas 5a y 2 Pedro 1:12; y Judas 24 y 2 Pedro 3:14.

Introducción a 2 Pedro y Judas

<p>2:11 donde los ángeles, mayores en fuerza y poder, no llevan ante el Señor acusación injuriosa contra ellos.</p>	<p>9 Mientras que el arcángel Miguel, cuando disputaba con el diablo, conteniendo por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición, sino que dijo: ¡El Señor te reprenda!</p>
<p>2:12 Pero estos, <i>como animales irracionales, por naturaleza</i> nacidos para presa y destrucción, blasfemando de lo que ignoran, también serán destruidos con la destrucción de aquellos...</p>	<p>10 Pero estos dicen injurias contra lo que no entienden, y en lo que <i>por naturaleza</i> entienden, en esto se corrompen <i>como los animales irracionales</i>.</p>
<p>2:15 Tres abandonar el camino recto, fueron extraviados siguiendo <i>el camino de Balaam</i> (el de Bosor), quien amó el pago de la injusticia...</p>	<p>11 ¡Ay de ellos! Porque siguieron <i>el camino</i> de Caín, por lucro se lanzaron al error de <i>Balaam</i>, y perecieron en la rebelión de Coré.</p>
<p>2:13b Teniendo por placer el libertinaje a pleno día, son inmundicias y <i>manchas</i> que se recrean en sus errores, mientras <i>comen alegremente con vosotros</i>...</p>	<p>12a Estos son escollos en vuestros ágapes que, <i>comiendo con vosotros</i> sin temor, se apacientan a sí mismos...</p>
<p>2:17a Estos son fuentes <i>sin agua</i>, <i>nubes</i> impulsadas por la tormenta,</p>	<p>12b ... ¡<i>nubes sin agua</i> llevadas por los vientos, árboles de otoño tardío, sin fruto, dos veces muertos, desarraigados...</p>
<p>2:17b para los cuales <i>ha sido reservada</i> la negrura de <i>la tiniebla</i>.</p>	<p>13 ... olas embravecidas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para quienes la más densa <i>tiniebla ha sido reservada</i> para siempre!</p>
<p>2:18 Porque vociferando palabras arrogantes y necias, seducen con las <i>pasiones</i> sensuales de la carne a los que realmente están escapando de los que viven en error...</p>	<p>16 Estos son murmuradores quejumbrosos, que viven según sus propias <i>pasiones</i>; y su boca profiere palabras arrogantes, adulando a personas por motivos de interés.</p>

## 2 Pedro y Judas

3:2 ... para recordar <i>las palabras dichas de antemano</i> por los santos profetas, y el mandamiento del Señor y Salvador por medio de vuestros <i>apóstoles</i> .	17 Pero vosotros, oh amados, acordaos de <i>las palabras dichas anteriormente</i> por los <i>apóstoles</i> de Jesucristo, nuestro Señor...
3:3 Conociendo esto primero: que en los postreros días vendrán <i>burladores</i> andando en <i>sus propias</i> concupiscencias...	18 ... pues os decían: En el tiempo final habrá <i>burladores</i> , que viven según <i>sus propias</i> pasiones impías.

Podríamos simplificar este esquema de la manera siguiente.<sup>3</sup> Tratando el tema de la actividad de falsos maestros en las iglesias, los dos autores afirman:

2 Pedro	Ideas en común	Judas
2:1	• Que los falsos maestros son impíos que niegan a Jesucristo	4
2:4	• Que los ángeles caídos están guardados con cadenas en oscuridad	6
2:6	• Que Sodoma y Gomorra sufren el castigo con fuego eterno	7
2:10	• Que los falsos maestros son hombres que insultan a los seres celestiales	8
2:11	• Que Miguel no se atrevió a insultar al diablo	9
2:12	• Que los falsos maestros son como animales desprovistos de razón	10
2:15	• Que han seguido el error de Balaam	11
2:17a	• Que son nubes sin agua, llevadas por el viento	12

3 Este resumen es esencialmente el que aparece en Kistemaker, pág. 407.

2:17b	• Que les está reservada la más densa oscuridad	13
2:18	• Que siguen sus propios malos deseos, se jactan y adulan	16
3:2	• Que los apóstoles ya habían dicho	17
3:3	• Que en los últimos tiempos vendrían burladores	18

Así pues, una comparación de los dos textos pone de manifiesto varias cosas. Para empezar, aunque la secuencia de ideas es similar,<sup>4</sup> el lenguaje de los dos es muy diferente. Cada autor se expresa en su propio estilo lingüístico. Ninguno copia textualmente al otro. Por ejemplo, Judas 9 narra un incidente específico, mientras que 2 Pedro 2:11 constata el mismo principio mediante ideas más generalizadas. Judas 11 o Judas 12-13 utilizan varias ilustraciones procedentes de la Biblia o de la naturaleza, pero, en cada caso, el texto de Pedro se limita a una sola ilustración. Los dos escritos nos sorprenden tanto por la similitud de su contenido como por las notables diferencias en su redacción.

Luego, es de observar que los dos autores han “intercalado” amplias secciones no reflejadas en el escrito del otro. Se ve enseguida que no hay paralelos en Pedro de los versículos 5, 13, 14, 15 y 19 de Judas. Pero las intercalaciones son aún mayores en Pedro: cada vez que hay puntos suspensivos [...] en el texto citado, quiere decir que en Pedro hay ideas adicionales que no aparecen en Judas.<sup>5</sup> No se trata, pues, de que uno de los dos haya copiado servilmente al otro. Hay imitación, pero también hay independencia. Tanto es así, que muchos creyentes fieles que han leído las dos epístolas en diversas ocasiones no se han percatado del paralelismo de ambos textos. Cada autor ha

---

4 Con la sola excepción de 2 Pedro 2:15, los textos de la columna derecha siguen el mismo orden que los de Judas.

5 En Pedro, “faltan” cinco versículos de Judas, pero en Judas faltan catorce de Pedro.



## 2 Pedro y Judas

hecho plenamente suyas las ideas comunes, las ha expresado con su propio estilo literario y las ha insertado en un marco diferente.

La cuestión de quién imitó a quién, o de si los dos disponían de un documento preparado por una tercera persona o seguían una tradición oral, quizás nunca se resuelva;<sup>6</sup> pero, en cualquier caso, hay suficientes diferencias entre los dos textos como para vindicar la presencia de ambos en el canon bíblico, ¡y para hacer necesario el estudio de los dos!<sup>7</sup> A todas luces, aun en el caso de que fuera Judas el que tomara prestadas ideas ya plasmadas por Pedro,<sup>8</sup> su texto es mucho más que un mero resumen de 2 Pedro 2 y 3, mientras que las ideas comunes solo ocupan una parte pequeña de la epístola de Pedro.

Empecemos nuestro estudio, pues, con unas consideraciones en torno a 2 Pedro...

## Autoría de 2 Pedro

*Simeón Pedro, un esclavo y apóstol de Jesucristo...*

Hoy en día, la mayoría de comentaristas da casi por sentado que la segunda epístola de Pedro no fue escrita por el apóstol, sino que es una carta seudoeπίgráfica<sup>9</sup> redactada por un autor desconocido

---

6 Huelga decir que casi todos los comentaristas dedican largas páginas a esta cuestión, normalmente sin llegar a conclusiones firmes o convincentes. Para un buen resumen de los argumentos a favor y en contra de las diferentes posturas, ver Green (1), págs. 58-64, o Guthrie, págs. 920-927.

7 Además, conviene recordar que en aquel entonces no existían leyes de *copyright* y que muchos autores no dudaban en copiar los textos de otros.

8 Actualmente, la opinión mayoritaria de los expertos sería la contraria: que el escrito de Judas antecede al de Pedro. Véase, por ejemplo, Bauckham, pág. 925; Carson, pág. 1047; Green (1), págs. 58-64; Kistemaker, págs. 258-260; Leahy, pág. 595; Payne, pág. 599; Schelkle, págs. 194-5.

9 Es decir, una carta escrita por un imitador utilizando el nombre del apóstol. En cuanto al tema de la seudoeπίgráfa, ver mi comentario sobre Efesios, volumen 1, págs. 36-39.

que añadió la firma de Pedro a fin de conceder autoridad apostólica a sus enseñanzas.<sup>10</sup> Sin embargo, la carta no solamente lleva la firma de Pedro (1:1), sino que el autor se atribuye estatus apostólico (1:1),<sup>11</sup> afirma haber estado presente en el monte de la Transfiguración de Jesús (1:16-18), pretende ser un contemporáneo de Pablo (3:15-16), recuerda a sus lectores que ya les ha enviado una primera epístola y habla como si supiera que su muerte fuera inminente (1:14). Es decir, si la carta es una falsificación, el verdadero autor no se ha limitado a falsificar la firma del apóstol, sino que también se ha “colocado en su piel” para escribir como si él realmente fuera el apóstol. De ser así, se trata de una falsificación en toda regla.

En defensa de esta atribución, algunos comentaristas evangélicos argumentan que la epístola tiene forma de “último testamento” o “discurso de despedida”, un género literario en el cual era normal que un autor asumiera la personalidad de una figura difunta y escribiera como si ella misma fuera el autor.<sup>12</sup> Aducen, por tanto, que no se trata de un engaño, sino de una costumbre bien establecida que sería inmediatamente comprendida por los lectores. Según ellos, pues, aunque la carta no tiene un auténtico sello apostólico, sin embargo se merece un lugar en el canon por tratarse de la composición de un seguidor de Pedro que ha sabido transmitir fielmente ideas que habrían sido sostenidas por Pedro mismo.<sup>13</sup>

---

10 Cf. Baker, pág. 1171: *La gran mayoría de eruditos contemporáneos niegan que la carta conocida como 2 Pedro fuera escrita realmente por el apóstol. Aun entre los evangélicos existe la tendencia a afirmar que Pedro no escribió la carta personalmente, pero que es de suficiente calidad como para seguir incorporándose en el canon del Nuevo Testamento*; Schelkle, pág. 250: *La 2 Pedro se presenta como carta de Pedro, pero son tantas las razones de peso que hacen discutible su autenticidad que no es posible datarla en la época en que vivió Pedro*. Véase también Michl, págs. 527-531; Reicke, págs. 143-144.

11 Si la carta fuera pseudoepigráfica, ¿habría el autor añadido que no solamente es apóstol, sino también esclavo? Tal humildad va contra el aumento de autoridad que busca cualquier falsificador, pero es apropiado en Pedro mismo (cf. 1 Pedro 5:1).

12 Véase, por ejemplo, Bauckham, págs. 923-927. Los argumentos aducidos por Bauckham reciben una contestación magistral (y respetuosa) en Green (1), págs. 34-39.

13 Baker, pág. 1172, contesta a esta idea diciendo que *la debilidad de este argumento consiste en que otros escritos no-apostólicos fueron rechazados por la iglesia primitiva*.

## 2 Pedro y Judas

Sin embargo, convención literaria o no, la carta *pretende* ser una epístola escrita por el apóstol Pedro. Los que niegan que él sea el autor tienen la obligación moral de presentar argumentos en contra de su autoría de tal envergadura que no dejen duda alguna en cuanto a su carácter seudoepigráfico. A mi juicio, no logran hacerlo. Veamos, pues, cuáles son algunos de sus argumentos:

- Para empezar, el autor se presenta como “Simeón Pedro”,<sup>14</sup> un nombre que, según ellos, resulta sospechoso por no ser el nombre normal del apóstol. Sin embargo, aunque Pedro era conocido habitualmente como “Simón Pedro” (Mateo 4:18; 10:2; Marcos 3:16; Lucas 5:8; 6:14; Juan 13:6; 20:2; 21:15; Hechos 10:5, 32; 11:13), él es llamado “Simeón” también en Hechos 15:14, cuando, después del informe dado por el apóstol al concilio de Jerusalén, Jacobo dice: *Simeón ha explicado cómo por primera vez Dios visitó a los gentiles...* Las dos formas del nombre parecen haber sido intercambiables. Incluso es posible que Pedro mismo empleara ambos: “Simón” en general; la forma más hebrea, “Simeón”, en contextos judíos.<sup>15</sup> Por tanto, aunque 2 Pedro 1:1 es el único texto bíblico que emplee la combinación “Simeón Pedro”, esto no rebate la autoría del apóstol. Al contrario, si esta epístola fuera una falsificación, sería de suponer que el falsificador empleara el nombre más común, “Simón Pedro”, o sencillamente “Pedro”, como en 1 Pedro 1:1.
- Sin duda, el argumento de mayor peso es que el estilo literario de 2 Pedro es muy diferente del que encontramos en 1 Pedro:<sup>16</sup>

---

14 Así en los mejores manuscritos antiguos. Cf. BJ. Otros manuscritos dicen “Simón Pedro”.

15 Se ha sugerido, en base a esta forma del nombre, que la epístola fue redactada inicialmente en arameo y solo después traducida al griego. Véase Green (1), pág. 20.

16 Este factor era considerado un escollo aun en el siglo III. Jerónimo observó que era la razón por la que algunos dudaban de la autoría de Pedro. Él mismo atribuye las variedades estilísticas al hecho de dos escribas diferentes. Véase Baker, pág. 1171; Green (1), pág. 14.

*En 1 Pedro, la manera de presentación es fluida y pulida. Esto no es cierto de la segunda epístola de Pedro, en la cual el estilo es abrupto, la redacción formal y el significado de muchas palabras obscuro. En el griego, las habituales partículas conectivas que vinculan oraciones y cláusulas están ausentes. El uso del artículo determinado es poco frecuente, la aparición de palabras que se encuentran solamente en 2 Pedro pero no en el resto del nuevo Testamento es frecuente (cincuenta y siete palabras) y el porcentaje de expresiones poco comunes es poco usual.<sup>17</sup>*

Pero estas diferencias se pueden explicar perfectamente sin necesidad de acudir a la idea de la falsificación de la epístola por parte de un autor anónimo.<sup>18</sup> Es probable que la primera epístola fuera dictada por Pedro a Silvano (1 Pedro 5:12), y los amanuenses de aquel entonces solían mejorar el estilo y la gramática de los dictados. Sabemos por los Padres de la iglesia que Pedro acostumbraba a usar a amanuenses.<sup>19</sup> La diferencia de estilo entre las epístolas puede deberse sencillamente al uso de dos escribas diferentes,<sup>20</sup> uno de los cuales tenía mejor dominio del griego que el otro (o quizás a que 1 Pedro fue dictada a Silvano, mientras que 2 Pedro fue escrita del puño y letra del apóstol mismo).<sup>21</sup>

Otras diferencias de lenguaje entre las dos epístolas pueden ser explicadas por el hecho de que las dos se dirigen aparentemente a

---

17 Kistemaker, pág. 254. Para una lista mayor de diferencias, véase Schelkle, págs. 253-254.

18 Para más detalles acerca de este argumento y su refutación, véase Green (1), págs. 17-20.

19 Papiás, obispo de Hierápolis, dice que Marcos fue el “intérprete” de Pedro; y Clemente de Alejandría menciona a un tal Glaucias como secretario del apóstol. Véase Green (1), pág. 17; Kistemaker, pág. 254.

20 Comenta Kistemaker, pág. 255: *No hay pruebas de que algún secretario redactase una carta independientemente de un apóstol y la publicase décadas después de la muerte del mismo. Es cierto que en el siglo I los autores con frecuencia empleaban secretarios para escribir sus epístolas, pero la iglesia aceptó sus documentos como auténticos solo porque los escribieron a dictado de los apóstoles.*

21 Para esta última idea, ver Fuhrman, pág. 325.

## 2 Pedro y Judas

diferentes problemas: en 1 Pedro, el tema principal es la vivencia cristiana en medio de la persecución; en 2 Pedro, es el peligro de falsos maestros.<sup>22</sup> Como alicientes en estas situaciones, 1 Pedro enfatiza el ejemplo del Cristo sufriente, mientras que 2 Pedro enfatiza la advertencia del juicio venidero.

Por otro lado, varios de los temas tratados en 1 Pedro aparecen también en 2 Pedro y con una secuencia casi idéntica. Un comentarista señala los siguientes puntos de paralelismo:<sup>23</sup>

1 Pedro		2 Pedro
1:2	Doctrina de la elección	1:10
1:10-12	Doctrina de la inspiración del Antiguo Testamento	1:19-21
1:23	Doctrina del nuevo nacimiento	1:4
2:11-12	Necesidad de santidad	1:5-9
3:19	Doctrina de ángeles caídos encarcelados	2:4
3:20	Noé y su familia protegidos	2:5
4:2-4	Inmoralidad y juicio	2:10-22
4:7-11	Exhortación a vivir como cristianos	3:14-18
4:11	Doxología	3:18

- Otros textos de la epístola han sido interpretados como evidencia de la mano de un falsificador. Por ejemplo, cuando el autor

22 Cf. Green (1), pág. 20: *1 Pedro se dirige a cristianos que enfrentan la persecución; 2 Pedro, a cristianos que enfrentan falsas doctrinas de sabor gnóstico. Por tanto, la nota dominante de 1 Pedro es la esperanza, mientras que la de 2 Pedro es el verdadero conocimiento; Erdman, pág. 92: Los peligros concretos que amenazaban [a los creyentes] ahora no procedían de fuera, sino de dentro de las iglesias. No nacían de la persecución... sino de las influencias perniciosas de... falsos maestros.*

23 Kistemaker, pág. 257. Este autor añade: *La semejanza estructural entre las dos epístolas petrinas es innegable y respalda la idea de que un mismo autor escribiese estas dos cartas.*

declara: *Esta es ya, amados, la segunda epístola que os escribo* (3:1), frase que en principio confirma a Pedro como el autor de las dos epístolas que llevan su nombre, algunos ven en ella una clara “evidencia” de que el autor seudoepigráfico quiere persuadirnos de la vinculación entre la primera epístola (genuina) y su propia obra (falsificada). Pero, por supuesto, esta teoría puede convencer a los que previamente han dado por seudoepigráfica la segunda epístola.<sup>24</sup>

¡Otro ejemplo! En 3:15-16, hay mención de las epístolas de Pablo. Estas, según esos autores, solo fueron incorporadas al canon del Nuevo Testamento a finales del siglo I, mientras que Pedro murió probablemente en la persecución de Nerón, antes del año 68 d. C. Cae por su propio peso, pues, que el apóstol no pudo haber sido el autor de la carta. Sin embargo, esta conclusión es acertada solamente si es demostrable la premisa acerca del canon. Decir que las cartas de Pablo no fueron aceptadas como palabra de Dios hasta finales del siglo I es mucho presuponer. Ya a mediados del siglo, los tesalonicenses habían recibido la enseñanza de Pablo “no como palabra de hombres, sino tal como es en verdad, palabra de Dios” (1 Tesalonicenses 2:13). Y, a lo largo de su ministerio, Pablo mismo tenía la convicción de predicar “no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu” (1 Corintios 2:13). Las palabras de Pedro enlazan perfectamente con las de Pablo. No delatan la mano de un falsificador.<sup>25</sup>

- Otro argumento aducido por los que niegan la autoría de Pedro gira en torno a la frase “desde que durmieron los padres” (3:4). Suponen que los “padres” en cuestión son los apóstoles, o los cristianos de la primera generación, que habían fallecido ya hacía

---

24 Cf. Kistemaker, pág. 253: *Si Pedro es el escritor de ambas cartas, los lectores esperarían que lo más natural sería que él lo mencionara. Este argumento, en lugar de refutar que Pedro sea el autor de 2 Pedro, parecería confirmarlo.*

25 Cf. Payne, pág. 599: *Es probable que el autor de estos versículos [3:15-16] se refiriera no a una colección formal de cartas de Pablo, sino sencillamente a todas las cartas que él conocía personalmente.*

## 2 Pedro y Judas

tiempo, y que, por tanto, la carta tenía que haber sido escrita hacia finales del siglo I, mucho después del martirio de Pedro. ¿Pero y si esta suposición es incorrecta? En textos como Hechos 3:13, Romanos 9:5 o Hebreos 1:1, los “padres” son santos del Antiguo Testamento. Y aun si la suposición fuera correcta, debemos recordar que la preocupación acerca del fallecimiento de los creyentes no brotó solamente a finales del siglo, sino desde el principio de la predicación apostólica (ver 1 Tesalonicenses 4:13). Es perfectamente concebible que un creyente, digamos que alrededor del año 60, haya planteado la pregunta de 3:4 pensando en seres amados fallecidos en las décadas de los 40 y 50.

A mi juicio, pues, ninguno de los argumentos a favor de un origen pseudoepigráfico de la epístola es plenamente convincente y, por tanto, no podemos descartar la probabilidad de que 2 Pedro sea lo que pretende ser: una carta escrita por el propio apóstol Pedro.<sup>26</sup>

## Fecha de redacción y destinatarios

¿Y cuándo la escribió Pedro? La referencia a las epístolas de Pablo (3:15-16) presupone que un buen número de ellas ya estaban en circulación, por lo cual difícilmente habrá sido escrita antes del año 60. Por otro lado, es probable que Pedro sufriera el martirio en el 67 y él mismo sabe que va a morir “en breve” (1:14), así que una datación entre los años 65 y 67 parece razonable. Si fue escrita poco antes del martirio de Pedro, podemos suponer que el lugar de su redacción fue Roma.<sup>27</sup>

---

26 Entre los comentaristas consultados, los que defienden la autoría de Pedro son: Baker, págs. 1171-1172; Bigg, págs. 246-247; Erdman, págs. 91-92; Fuhrman, pág. 325; Green (1), págs. 13-39; Guthrie, págs. 820-848; Kistemaker, págs. 249-258; Lacueva, en Lacueva-Henry, pág. 127; Payne, pág. 599.

27 Ver Green (1), pág. 40.

Si 3:1 se refiere a la primera epístola de Pedro, entonces los destinatarios de la segunda serían todos o algunos de los que recibieron la primera, es decir, creyentes de trasfondo gentil y judío procedentes de las provincias romanas de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (1 Pedro 1:1), lo que hoy en día es la mitad septentrional de la Turquía asiática.<sup>28</sup>

Parece que la razón por la cual Pedro escribió esta epístola es que quería dar a sus amados lectores unas instrucciones, enseñanzas y advertencias finales. Verdaderamente, la carta es su último testamento, pero no escrito por un falsificador después de su muerte, sino por el apóstol mismo poco antes de ella. Como un padre moribundo que reúne a sus hijos para exhortarles y animarles por última vez, Pedro se despide de sus lectores (1:12-15), les advierte acerca de peligros que se avecinan (2:1-22; 3:3-4, 17) y les exhorta a que se mantengan firmes y crezcan en el Señor (1:5-11, 19; 3:11, 14). Como Moisés, en el Antiguo Pacto, reunió a los hijos de Israel para un último gran discurso exhortativo, así Pedro, en el Nuevo, nos reúne a nosotros, sus lectores, para hablarnos de cuáles deben ser nuestras prioridades en nuestro peregrinaje a la Tierra Prometida.

---

28 Ver Kistemaker, págs. 261-262.



# andamio

Libros para tu vida

La **misión** de Andamio es publicar y difundir literatura que, desde una perspectiva bíblica, contribuya al desarrollo integral de la persona, la iglesia y a la transformación de la sociedad.

Somos la editorial de los **Grupos Bíblicos Unidos** (GBU) y nacimos en 1987. Los GBU iniciaron su camino en el mundo de la literatura cuando un grupo de estudiantes universitarios puso en marcha (1974) una revista muy sencilla a nivel de producción, pero muy rica en contenidos. Desde ese comienzo un tanto “inesperado”, con pocos recursos pero con muchas ganas, hemos ido creciendo hasta el día de hoy.

Andamio ha sido y es el resultado del trabajo y **colaboración de muchas personas**, unido a la **ayuda de Dios** a lo largo de todo este camino.

## COLOFÓN

---

### andamio editorial

Alts Forns n° 68, sòt. 1º  
08038 Barcelona. España  
Tel. (+34) 93 432 25 23

libros@andamioeditorial.com  
[www.andamioeditorial.com](http://www.andamioeditorial.com)

Andamio es la editorial de los Grupos Bíblicos Unidos en España, que a su vez es miembro del movimiento estudiantil evangélico a nivel internacional (IFES), cuya misión es hacer discípulos y promover el testimonio de Jesús en los institutos, universidades y centros de trabajo.

---

CORRECCIÓN  
Miguel Llop

DISEÑO CUBIERTA E INTERIOR  
Fernando Caballero

DEPÓSITO LEGAL  
B. 2358-2022

ISBN  
978-84-18961-24-3

IMPRESO EN ULZAMA  
IMPRESO EN ESPAÑA

*2 Pedro y Judas*  
David F. Burt, 2022

Salvo que se mencione otra versión, las citas bíblicas corresponden a la Biblia Textual.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita reproducir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

